

Discurso del señor Rector de la Universidad Nacional de Villa Mercedes

Dr. Marcelo David Sosa

con motivo del XV Acto de Colación de Grados

2 de julio de 2025

Nos reúne un acto de amor. A la ciencia, al estudio, a la dedicación, a la constancia, a la vocación y al profesionalismo.

Estos jóvenes egresados son el resultado tangible de que la educación funciona, que los maestros enseñan, que los científicos investigan, que los alumnos estudian, que las familias sostienen, que el pueblo argentino financia, que los nodos hacen todo lo necesario para llegar a este momento.

Públicamente agradezco la ayuda, la solidaridad, la defensa que hacen de nosotros, que nos esforzamos por hacer las cosas bien por el bien de la nación.

Por eso, estimados egresados, señor Intendente, señora Viceintendente, señor Senador Provincial, señor Rector de la UPrO, señores concejales, señores directores de escuela y departamento, secretarios de rectorado y funcionarios, representantes gremiales, consejeros superiores y demás consejos, distinguidos claustros docentes, nodocentes, estudiantes y graduados, invitados especiales, nuestra presencia da testimonio del orgullo colectivo ante esta realidad de ver con nuestros ojos el fruto de la universidad pública argentina y del esfuerzo de estos 100 profesionales que legamos a la sociedad.

Llegaron siendo menores de edad en los conocimientos, y después de varios años de estar entre nuestras aulas y laboratorios, hoy se marchan siendo mayores de edad.

Por eso, la universidad les pide y les exige que sean profesionales responsables, que nunca olviden la dimensión ética de sus saberes, y que nos hagan sentirnos orgullosos cuando trabajen en nombre de la UNViMe.

Recuerden que el conocimiento recibido se justifica si hacen el bien.

Queridos colegas docentes: contemplemos la obra de nuestra labor espiritual forjada desde la educación. ¿No son acaso un poco nuestros hijos? Les pido un último aplauso para nuestros docentes.

Pero ha llegado el momento de partir en una de las mañanas más frías que nuestra ciudad recuerde y por eso quisimos despedirlos con este diploma y con un chocolate calentito, tan criollo, tan patrio, tan argentino y tan nuestro como nuestra es la Universidad.

Nosotros seguiremos acá, enseñando y aprendiendo, recibiendo a los nuevos mientras nosotros vamos haciéndonos más grandes, empequeñeciéndonos mientras ustedes crecen, y seguiremos defendiendo a la universidad, porque sabemos que ella nos transforma y nos permite soñar en el futuro grande de la patria.

Muchas gracias, hasta siempre.